

فَمَنْ يُرِدِ اللَّهُ أَنْ يَهْدِيَهُ يَشْرَحْ صَدْرَهُ لِلْإِسْلَامِ وَمَنْ يُرِدْ أَنْ يُضِلَّهُ يَجْعَلْ صَدْرَهُ ضَيِّقًا حَرَجًا كَأَنَّمَا يَصَّعَّدُ فِي السَّمَاءِ كَذَلِكَ يَجْعَلُ اللَّهُ الرِّجْسَ عَلَى الَّذِينَ لَا يُؤْمِنُونَ

(الأنعام: ١٢٥)

A aquel a quien Al-lah quiere guiar, le abre el corazón hacia el Islam; y a quien quiere extraviar (por su obstinado rechazo a la verdad) hace que el pecho se le oprima como si ascendiera hacia el cielo [1]. Así es como Al-lah castiga a quienes no creen (en Él).

Corán(6:125)